



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cent.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XIX.

Madrid. — Lunes 4 de Julio de 1892.

NÚM. 965.

Cuadro estadístico de la 11.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 3 de Julio de 1892.

PRESIDENCIA DE D. RAFAEL DIAZ ARGÜELLES.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA											Tiempo empleado en la muerte: minutos.			
								Enteros.	Medios.	frios.		Medios.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.		Descabellos.	Intentos.	Desarnes.
										Enteros.	Medios.																	
1. ^o <i>Azafranero.</i>	D. Joaquín Pérez de la Concha. — Celeste y rosa.	Molina. Fuentes. Quilín.	3 2 2	» » »	1 1 1	» » »	Zayas. Zoca.	2 2	» »	» »	» »	2 »	<i>Torerito.</i>	1	13	9	2	»	»	»	2	»	»	»	»	1	4	
2. ^o <i>Manchadito.</i>	D. Angel G. Nandín. — Encarnada y ama- rilla.	Fuentes. Molina. Cano.	2 3 2	» » »	2 » 2	» » »	Páqueta. Blanquito.	2 1	» »	» »	» »	» 1	<i>Jarana.</i>	»	8	13	4	»	»	»	1	1	»	»	»	»	5	
3. ^o <i>Peinado.</i>	Pérez de la Concha.	Quilín. Telillas. Rifones.	3 2 1	» » »	1 1 »	» » »	Califa. Saleri.	2 1	» »	» »	» »	1 »	<i>Pepete.</i>	»	4	7	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	4	
4. ^o <i>Molinero.</i>	Idem.	Quilín. Telillas.	2 6	» »	1 1	» »	Zoca. Zayas.	1 2	1 »	» »	» »	1 3	<i>Torerito.</i>	»	11	24	2	»	»	»	1	»	»	»	1	»	8	
5. ^o <i>Valiente.</i>	Idem.	Rifones. Cano. Fuentes.	3 2 1	» » »	2 2 1	» » »	Pepete. Jarana. Torerito.	1 1 1	1 » »	» » »	» » »	» 1 »	<i>Jarana.</i>	»	7	20	4	»	»	»	1	»	»	»	1	»	6	
6. ^o <i>Polinario.</i>	Idem.	Cano. Rifones. Telillas.	2 1 2	» » »	1 1 2	» » »	Saleri. Antolín.	» 2	2 »	» »	» »	» »	<i>Pepete.</i>	»	11	2	»	»	»	»	2	2	»	»	»	»	8	
TOTALES...			39	»	20	8		18	4	»	»	9		1	54	85	12	»	»	»	8	3	»	»	2	1	35	

PLAZA DE TOROS DE MADRID

11.ª Corrida de abono celebrada ayer
3 de Julio de 1892.

El jollín promovido por las vendedoras el sábado y algunos chispazos resultado del mismo que hubo en la mañana de ayer, amen de los pocos alicientes que tenía el cartel, influyeron en que la entrada resultase la más floja, no sólo del año, sino de hace muchísimo tiempo en nuestro circo.

Las personas poco afectas á la fiesta que por casualidad hayan concurrido á la misma, tendrían razón que les sobrara si por la entrada de ayer juzgasen cómo anda la afición al espectáculo en esta coronada villa.

Tan anchos estábamos, que parecía imposible.

Descontando las personas que tienen entrada franca por varios conceptos, los que suelen asistir de guagua, los agentes de la autoridad, los Diputados provinciales y los acomodadores, bien puede asegurarse que no pasarían de una docena de docenas los espectadores que habían satisfecho el importe de las localidades que ocupaban.

Dicho esto, pasemos á reseñar la fiesta organizada para echar la llave á la primera temporada del corriente año, que ha sido de las más desastrosas que ha tenido empresa alguna desde hace bastantes años.

El programa de la misma había sufrido alguna alteración.

En lugar de los seis toros de D. Joaquín Pérez de la Concha, se lidiaron cinco por haberse inutilizado uno, que fué sustituido por otro de González Nandín.

Esta alteración se hizo saber al público por medio del cartelillo correspondiente.

Otra variación: la del picador apodado el Cano, sustituyendo á Postigo; esa se supo cuando las cuadrillas hicieron su presentación en el circo.

Alas cinco, hora marcada para dar principio, el teniente de Alcalde D. Rafael Díaz Argüelles flameó el pañuelo, y una tras otra se llenaron las fórmulas propias del caso.

Prevenidas las legiones de infantería y caballería para comenzar la batalla, se puso en libertad al primer enemigo con quien habían de habérselas.

Llamábase *Azafranero*, tenía el núm. 21, y era cárdeno salpicado, careto, gargantillo, bragado, bien puesto, grande y con una lesión en la pata derecha.

Con voluntad y creciéndose al castigo peleó con la gente montada.

Molina, que tandeaba con Juan Fuentes, metió tres puyazos, bueno el último, y llevó un porrazo.

Juan Fuentes pinchó en dos turnos, midió el suelo y dejó la jaca para el arrastre.

Quilín, que oficiaba de entra y sal, pinchó dos veces en regla, llevó una caída y se separó para siempre del potro.

Ordena la presidencia que se pase á otro asunto, y animosos y resueltos salen á escena Zayas y Zoca, palitroqueros de turno.

Zayas comienza con un par cuarteando, y repite con otro á la media vuelta, ablierto y desigual, después de hacer dos salidas falsas.

Zoca deja un buen par al cuarteo y ciera la suerte con un par al relance.

El bicho, desde el segundo par, desarmaba.

El Torerito, de encarnado con oro y cabos azules, una vez obtenido el permiso consiguiente, pasó á entenderse con *Azafranero*, al que encontró en buen estado, y toreando cerca y parando algo, dió tres pases altos, uno natural, dos cambiados y uno con la derecha, como preámbulo de una estocada corta en buen sitio saliendo por la cara.

Cuatro pases con la derecha y cinco altos sufriendo una colada fueron el prólogo de una estocada hasta la mano contraria é ida, entrando desde buen terreno y por derecho sufriendo un desarme.

Con ocho pases con la derecha, uno alto y cuatro trasteos, consiguió que doblara la res y que entrara el puntillero en el ejercicio de su cargo.

Este acertó al segundo golpe.

El segundo, de González Nandín, traía en la partida de bautismo el nombre de *Manchadito*, ostentaba en el costillar derecho el núm. 31, y era retinto, albinegro, listón, hociblanco, bragado y recogido de defensas.

Mostró voluntad al entenderse con el personal montado, y no le faltaba algún poder.

Fuentes le tentó el morrillo dos veces, se apeó en ambas y dejó cadáveres dos pupilos de Bonilla y Monje.

Agustín Molina metió el palo en carne tres veces sin experimentar consecuencias.

El Cano entró en juego dos veces, y se apeó en ambas, sin otro percance que lamentar.

Páqueta y Blanquito se encargaron de llenar el segundo tercio.

Páqueta, entrando por delante, cuarteó un par desigual.

Blanquito, en la propia forma, dejó un buen par que le valió palmas.

Repitió Páqueta con un par cuarteando, desigual, y Blanquito hizo una salida falsa, al relance, metiendo los brazos sin clavar los palos.

Con tendencias pasó el de Nandín á la jurisdicción de Jarana, que lucía terno café con golpes de oro y cabos azules, y á quien estaban encomendados sus últimos momentos en este pícaro mundo.

Parando largó el espada tres pases cambiados, uno de ellos de castigo, ocho altos y tres con la derecha, para soltar un pinchazo á un tiempo.

Seguía á esta faena otra compuesta de cuatro pases altos, uno cambiado, cinco con la derecha y una buena estocada al volapié, mojándose los dátiles, y acostándose materialmente en el morrillo.

El bicho no precisó nuevas caricias, y se acostó levantándolo el puntillero.

Vuelve de nuevo á tumbarse, y de nuevo funciona el puntillero, que acierta al cuarto golpe.

El espada escuchó palmas de los pocos espectadores que presenciaban la corrida.

El tercero de la casa de D. Joaquín Pérez de la Concha, como los restantes de la fiesta, atendía por *Peinado*, tenía el núm. 43, y era berrendo en negro, botinero, apretado de cuerna y astillado del arma derecha.

Saleri, que en eso de saltar al callejón andaba ayer bastante torpe, escurriendo el bulto de una acometida del bicho, se refugió en el pasillo, entrando de cabeza.

Después de esto y algunos capotazos, entró en juego el escuadrón, compuesto de Quilín, Cano, Telillas y Rifones.

El primero metió tres puyazos, y llevó un volteo en la última vara.

Telillas puso dos varas, se apeó de golpe, y vió espirar el velocípedo en que cabalgaba.

Rifones, obligando al bicho, y en el momento mismo en que los clarines ordenaban el cambio de suerte, metió el palo en carne sin detrimento alguno.

Huyendo pasó *Peinado* al otro tercio de lidia, del que Pérez y Saleri se encargaron. El Califa, que entró primero, cuarteó dos banderillas caídas, y repitió con un par después de una salidita. Saleri, en la propia forma, deja un par de banderillas.

El bicho, que en este tercio había intentado guarecerse en el callejón por frente al 10, pasó completamente huido á la muerte, suerte que estaba encomendada á José Rodríguez (Pepete).

El diestro, que vestía de café con oro y cabos negros, consiguió, persiguiendo á su adversario, largarle cuatro pases con la derecha y siete altos, y aprovechando luego la primera oportunidad que se le presentó, entrando desde cerca, dejó una estocada hasta la mano un poco contraria, saliendo perseguido de cerca.

El bicho no precisó más hierro y se acostó para dormir el sueño postrero.

Pepete escuchó palmas.

Fué el cuarto *Molinero*, núm. 38, negro, listón carriavacado, delantero y astifino.

Telillas abre el primer tercio con un puyazo, llevándose una caída al descubierto.

Al quite el Torerito, que corre al bicho por derecho.

Quilín pone seguidas dos buenas varas, cae en la última y pierde el rocinante.

Telillas arrea uno tras otro cinco puyazos, sin que en ellos tuviera más tropiezo que sacar la mariposa bastante estropeada.

Quedado encontraron al cornúpeto el Zoca y Zayas.

Zoca, previa una salida falsa, dejó al cuarteo un buen par.

Zayas precisó dar tres paseos inútiles por el mapa, para cuartear un par, uno de cuyos palos quedó clavado como si fuera un estoque.

Repitió Zoca con un palo suelto, y segundó Zayas con un par trasero á la media vuelta.

El Torerito, parando menos que en su primer bicho, dió á *Molinero* dos pases cambiados, siete

altos y cuatro con la derecha, y entró á matar desde cerca, dejando una estocada un poco delantera con tendencias, quedándose el toro en la suerte.

Vuelve á la palestra, y emplea siete pases con la derecha y diecisiete altos, para intentar el des. cabello tocando algo y saliendo perseguido.

El bicho, que al empezar el espada la faena tomó la muleta dando saltos como el mejor acrobata del circo, se acostó al poco y el puntillero lo remató al primer golpe.

Pocas veces están los nombres en armonía con quien los usa, pero con el quinto bicho de la tarde no ocurrió esto.

Llamábase *Valiente* y demostró serlo en toda la extensión de la palabra.

Era jabonero, caído de cuerna, de bonita lámina y fino.

Ostentaba el núm. 77.

Persiguiendo á un peón levantó unas tablas de la barrera frente al 9.

Con bravura y poder arremetió con Rifones, derribándole con violencia.

Al quite, Torerito.

El Cano puso la segunda vara, y llevó una buena caída.

Al quite Jarana, que dió seis capotazos.

Entra Fuentes en turno, y sufre un volteo, sin ulteriores resultados.

Al quite, Pepete.

Rifones pone la cuarta, cae sobre la cuna romaneándole el bicho, estando oportuno en el quite el Torerito.

El penco quedó sobre la arena.

El Cano se acerca por segunda vez al bicho, y lleva una caída. Al quite Jarana, volviendo el bicho hacia donde estaba el picador. Este, que acababa de levantarse, se vió perseguido y casi alcanzado.

Al quite Jarana y Torero, que remataron arrojándose ambos ante la cara, y echando arena al hocico del enemigo.

Rifones hizo una nueva caricia al cornúpeto, sin perder el equilibrio, y sacando incólume la peana.

A petición del exiguo concurso cogen los palos los matadores.

Pepete entra el primero y deja medio par al cuarteo, resbalando al engrenar el viaje.

Jarana mete una vez los brazos sin clavar, y cuarteo después un par.

Torerito clava un buen par, que le valió aplausos.

Pepete repite y cuelga un par un poco delantero.

Durante este tercio un espectador de la andanada 1.ª arroja al redondel una botella, siendo duramente increpado por el público.

El bicho, que acudía en debida forma allí donde se le llamaba, pasó en las mejores condiciones apetecibles al último tercio.

Y Jarana, á quien éste estaba encomendado, no las aprovechó, pues le toreó movido y sin marcarle la salida con la muleta, á la que obedecía como un borrego. Pocos toros estoqueará mejores que *Valiente*.

De primera intención le dió seis pases con la derecha, cuatro cambiados y ocho altos, y entró luego á matar más lejos que permitían las facultades del enemigo, dejando una estocada en lo alto, atravesada, por echarse fuera.

Al abrigo de un caballo que yacía en los medios dió un pase con la derecha y diez altos, como prólogo de un intento de descabello.

Larga después dos pases altos, y *Valiente*, que seguía noble hasta dejárselo de sobra, se recostó sobre su víctima.

El cachetero aprovechó la coyuntura, y le largó un puntillazo certero.

Al ser arrastrado el bicho el público batió palmas al ganadero.

Una vez arreglado el piso, después de arrastrar los difuntos, se puso en libertad al último bicho de la última corrida de la primera temporada del corriente año.

Conocíanle en la dehesa por *Palmario*.

En el herradero, á más de la marca de fábrica, le habían signado con un 54.

Era jabonero, salpicado, recogido de cuerna, estrecho, y con señales inequívocas de haber padecido la glosopeda.

Comenzó bien la quimera, pero se dolió pronto al castigo.

De Cano aguanta dos caricias, derribándole en la primera.

Se las entendió una vez con Rifones, que puso la chaquetilla sobre la alfombra, en la que dejó

como presea de la lucha la acémila en que montaba.

Telillas le arrimó dos puyazos, cayendo en ambas, sin otras consecuencias.

En la segunda caída al descubierto hizo el quite Pepete, saliendo arrollado.

Con algunas tendencias pasó al segundo tercio. Saleri y Antolín se eneararon de llenarlo.

El primero comenzó con medio par al cuarteo, y repitió con un palo suelto en la misma forma.

Antolín por su parte, cumplió con un par cuarteando, delantero, y otro á la media vuelta.

Con más marcada tendencia á la huida pasó Palmario á manos de Pepete.

Este le toreó con despego dos veces por alto y dos con la mano derecha, para arrimarle un buen pinchazo tomando hueso, saliendo por la cara.

Previos tres pases con la derecha, entró desde lejos y dejó una estocada corta con mala dirección, echándose fuera.

Cuatro pases con la derecha precedieron á un pinchazo sin soltar, andando.

Y acabó con el bicho de una buena estocada, después de dos pases con la mano de cobrar.

Se acostó la res, y dió el último mugido á impulsos de un puntillazo.

Y así terminó la primera temporada.

Dios nos tenga de su mano para la que dará principio en Septiembre próximo si la empresa no cambia de derrotero en las fiestas taurinas que en ella organice.

Porque si sigue la senda emprendida en la que terminó ayer, ¡adiós afición y abur corridas de toros! Entonces sí que habrá llegado la de ¡apaga y vámonos!

APRECIACIÓN.

Ya se ha lidiado la tan esperada corrida de don Joaquín Pérez de la Concha.

En conjunto, el ganado estaba muy bien presentado á pesar de haber sufrido la enfermedad de la pezuña, y que tan mal parado dejó al toro lidiado en sexto lugar.

Todos han cumplido, sobresaliendo el primero y resultando muy superior el quinto, que fué sin disputa uno de los mejores toros corridos en el presente año en Madrid.

El de Nandín, que ocupó el segundo lugar en sustitución de otro de Pérez de la Concha que se había inutilizado, no desmereció de sus compañeros de corrida.

Como era la última de la primera temporada, la empresa quiso presentar lo mejor que tenía en casa, y aunque el resultado en conjunto no ha sido sobresaliente, la corrida dejó satisfechos á los aficionados.

Torerito.—Como todo el mundo viene un día y otro censurando á este matador su excesivo movimiento de pies al pasar de muleta, en la corrida de ayer quiso corregir este defecto, y aunque no llegó á dominarse por completo, es lo cierto que en su primera faena observó una quietud poco vista en este matador.

En la segunda ya se olvidó algo del plan que se había propuesto seguir, y aunque no mucho, los pases fueron más movidos.

Estoqueando entró bien en la primera estocada, y hubiera sido mejor á no cuarteo un poquito más de lo necesario.

En la segunda llegó con la mano al pelo apretándose con el animal, por lo que le resultó contraria á la estocada, causa por la cual el animal no cayó inmediatamente.

Al pasar de muleta al toro cuarto, estuvo más movido que en su anterior.

Estoqueando agarró una estocada delantera y con tendencias, porque el bicho no hizo nada por el matador.

El toro se entregó al puntillero, después de un intento de descabello en que el arma debió cortar al bicho algún remo.

Dirigiendo hizo lo mismo que otros de más categoría. Mandó mucho, pero no siempre fué obedecido.

En banderillas quedó bien, y en la brega estuvo muy activo, haciendo diversos quites.

Jarana.—Encontró á su primer toro con marcadas tendencias á la fuga, y sin embargo le pasó de muleta con relativa tranquilidad para herir después con un buen pinchazo tomando hueso, y luego una buena hasta la mano, siendo enganchado por la chaquetilla, sin otro perjuicio que los desperfectos en la ropa.

En el quinto toro, que como dejamos dicho fué un toro superior en todos los tercios, toreó sin lucimiento alguno, movido y despegado, y al herir se echó fuera, resultando la estocada clavada en lo alto, pero en rectitud de atravesar.

Al abrigo de un caballo muerto en los medios, intenta una vez el descabello, sin resultado, hasta que la estocada anterior hizo efecto y el toro se entregó al cachetero.

Oyó bastantes muestras de desagrado. En banderillas, aceptable.

Bregando, bien.

Pepete.—Figuraba como tercer espada en esta famosa combinación de matadores, que para la corrida última de abono había hecho la empresa.

Le tocó en primer turno un bicho huído, al que tuvo necesidad de ir persiguiendo para poderle enseñar el trazo rojo.

Aprovechando y metiéndose bien agarró una buena algo contraria, saliendo el matador perseguido y poniendo el pié en el estribo.

En el último de la corrida su faena de muleta fué bastante despegada é incierta.

Pinchó cuatro veces colocándose á más distancia de la que fuera de esperar, siendo buena la última estocada.

Ha sido el que peor ha quedado de los tres matadores.

En banderillas, mediano. En la brega activo y nada más.

De los picadores, el mejor Quilín, que fué el único que picó en lo alto de las agujas. Molina también quedó como bueno.

Entre los banderilleros Zoca y Blanquito los más notables.

Buenos los servicios.

Mucho calor.

La entrada tan escasa como jamás se ha visto en esta plaza, ni aun en novilladas de pleno invierno.

La presidencia, buena.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA

3.ª corrida de abono verificada el día 5 de Junio de 1892.

Empiezo por dirigir una súplica á la empresa, súplica que no dudo será atendida, máxime cuando, siendo justísima, no cuesta un cuarto atenderla. Me refiero á la necesidad de fijar, ya sea en los carteles, programas ó en donde crea conveniente, los nombres de los toros, no solamente para satisfacer la curiosidad de muchos aficionados y para continuar la tradición sobre este particular, sino que puede llegar el caso de que sea necesario conocer el nombre de algún toro que, ya por alguna fechoría, ya por extremada bravura, merezca pasar á la historia.

Hoy, por carecer de este dato, diré sólo que los bichos corridos pertenecieron á la ganadería de D. Pablo Benjumea; que, por lo tanto, ostentaban divisa negra y blanca, y que fueron lidiados por las cuadrillas de Mazzantini y Jarana.

Ocupado el palco de la presidencia por el señor Poggio y escolta, salieron á efectuar el paseo los muchachos, que fueron recibidos con palmas, y después de saludar á los amigos, y tomar sitios estratégicos los de á caballo, sonaron los clarines y se dió suelta al

1.º Berrendo en colorado, botinero, algo gacho y de piés. Salió rematando en los tableros, é hizo concebir esperanzas que quedaron muertas al nacer, puesto que al segundo puyazo se vió que era blando como la manteca. De los piqueros recibió seis puyazos, que pagó con dos caídas. Un caballo quedó para el arrastre, cuando el señor presidente, después de echar una siesta, mandó cambiar el tercio.

Tomás salió por delante, viéndose apurado al pasarse sin clavar. Después cuarteó un buen par, y en su turno dejó otro á la media vuelta. Galea clavó un par bueno. Ambos fueron aplaudidos.

Mazzantini emplea once pases de varios sistemas, algunos de ellos buenos, y otros un tanto embarrullados por revolverse el toro con facilidad, y colárselo en dos, y una vez cuadrado, se deja caer con valentía con un volapié algo ladeado que dejó al toro en disposición de ser descabellado, lo que consiguió á pulso al segundo intento. (Muchas palmas.) El diestro vestía aceituna y oro con cabos azules.

2.º Berrendo en colorado, capirote, botinero y bien puesto. Salió huído, y así continuó durante el primer tercio, en que le señalaron seis puyazos, de los que salió solo. No dió ninguna caída á ningún hulano. Un caballo quedó en la arena. Cuco cuarteó dos buenos pares, y Blanquito uno á la

media vuelta, después de pasarse una vez. Los niños fueron aplaudidos.

Jarana se encuentra con un bicho que conservaba facultades, y bastante incierto. Mazzantini se disponía á auxiliarle, mas el diestro le mandó retirar por dos veces con sobrada arrogancia. Conseguido esto, empieza solo la faena, y al octavo pase, que fué con la derecha y parando, se le cuela el toro, y enganchándole por la espalda le suspende y le tira al suelo. Aun cuando quedó ante la cara, no hizo el animal por el bulto por buscar la huida. Levántase el diestro bastante demudado, y recogiendo los avíos, y demostrando que la cosa no había sido nada, se coloca ante la cara del berrendo, al que con valentía da dos pases más y un pinchazo sin soltar, viéndose encerrado en las tablas, y saliendo libre por milagro. Con coraje pasa cuatro veces, y entrando por derecho se mete en la cuna con una estocada perpendicular, sacando rota la pechera de la camisa de una cornada, y saliendo por la cara casi cogido, no sucediéndole un desavío, porque la estocada era tan buena, que inmediatamente rodó el toro sin puntilla. El público aplaudió su valentía, y el presidente le dió la oreja de la víctima *motu proprio*, ya que nadie había solicitado tal absurdo.

3.º Salió rematando en los tableros, y demostrando á todas luces que era un buen toro. Mi amigo Genaro, que en eso de conocer toros se pinta solo, en cuanto le vió salir, le echó la siguiente improvisación:

Ahí va la gracia
y la sal bravía,
ahí va el mejor toro
de Andalucía;
basta ya de guasa,
y sepamos si son guapos
los que hay en la plaza.

No quiso el toro desairarle, y en menos que se cuenta se arrancó con coraje y recargando doce veces á los montados, dándole siete soberbios tumbos y rompiendo cinco guitarras. Los espadas hicieron muchos y buenos quites. En uno en que Mazzantini había intervenido con oportunidad, y mientras se llevaba al toro á los medios, se empeñó Jarana en quitárselo, por lo que Mazzantini, con mucho coraje, le arrancó de la mano el capote.

Al verse sin percalina recurrió á la montera y luego al coleo, que no pudo ejecutar porque Mazzantini á capotazos llevaba al toro de un lado á otro. Luis, después que dejó al berrendo reprendió á Jarana con energía, y por un momento creí que no acabaría así la cosa. Efecto de este incidente, Jarana redobló su actividad y sus arranques de arrojo, establando una especie de competencia, en que Mazzantini no quiso seguirle, y que pudo costarle cara en algunos casos.

Cambiada la suerte, Mazzantini toma los palos y deja un par de frente, superior; después clavó un palo al cuarteo. Jarana clavó un par de frente algo delantero, llegando andando hasta la cara. Después tiró un palo. El toro cabeceaba.

Mazzantini brinda la muerte al palco núm. 22, y mandando retirar á los banderilleros, invita á Jarana á que le auxiliara, como así lo hizo en los tres primeros pases, en que á cada vez que le volvía Jarana el toro (por cierto embarullándose en las dos últimas), le daba así como las gracias. Ya en este punto comprendería Antonio que Luis le estaba tomando el pelo con mucha finura, y se retiró. Sólo ya, desarrolló una buena faena de muleta, en que no hubo un pase que no fuera de recibo, y cuadrado el toro, lia Luis, en cuyo momento se arranca el bicho, pero el diestro con gran calma y guapeza le aguanta con una estocada hasta el pomo que resultó algo ladeada. Saca el estoque y descabella tocando algo. (Grandes aplausos y un regalo.)

4.º Negro, meano, y corto y gacho de armas. El toro era pequeño y además blando. En la primera vara Amaré fué derribado, tirando el toro al caballo al aire, y cayendo encima del picador, quedando así cubierto, en cuyo momento el bicho sin que nadie pudiera sospecharlo, salta al callejón con tanta limpieza que metió la cabeza en el tendido, dando un hocicazo á un caballero. Con voluntad, pero sin poder, fué pinchado ocho veces por lo piqueros, sin más consecuencias que la pérdida de dos caballos.

Garroche dejó un buen par al cuarteo y medio tirado, y Cuco un par de sobaquillo.

Jarana, parando, da diecinueve pases y una corta á volapié. Cinco pases más y un pinchazo bien señalado. Otros cinco pases y un superior volapié hizo rodar al toro sin puntilla. Como el ani-

mal echara sangre por la boca, algunos ignorantes, aunque pocos, silbaron; los inteligentes aplaudieron.

5.º Colorado y bien armado. Era más pequeño que sus compañeros, y más huido que ninguno. Se arremió cinco veces á la caballería, que sufrió dos desmontes y la pérdida de un jaco.

Galea clavó un buen par al cuarteo, en segunda entrada, para desquitarse del palo que clavó de primeras. Regaterillo dejó un buen par.

Mazzantini brinda al sol, y pasa al colorado con arte dieciséis veces, y entrando con guapeza mete media superior á volapié y un gran descabello á pulso. (Muchas palmas.)

6.º Berrendo en colorado, capirote y botinero, buen mozo y mejor toro. Con gran voluntad y poder arremete once veces á la gente montada, propinándole seis soberbias caídas, de las que correspondió una á Ramón Castellón, que pasó á la enfermería. Murieron cuatro caballos.

Jarana toma los palos, y montera en mano ofrece un par á Mazzantini, dándole además la mano, con lo que hicieron las paces. Toca la música, y el primero clava un gran par de frente, llegando andando hasta la cara y consintiendo de veras. (Muchas palmas.) Luis mete un buen par al cuarteo, que fué aplaudido. Garroche cerró el tercio con uno, bueno también, á la media vuelta.

Jarana brinda á los tendidos de sol, y con frescura da diecisiete pases, algunos buenos, para una corta á volapié; un volapié hondo y atravesado, cuarteando, y dos pinchazos bien señalados. Se echó el toro y fué rematado á la primera por el puntillero.

APRECIACION.

De los toros de Benjumea, cuatro fueron medianos y dos muy buenos. Ninguno ofreció dificultades, y en conjunto dieron lugar á que los diestros sacaran de ellos buen provecho.

No obstante esto, debo consignar que el cuarto y quinto fueron muy pequeños aun cuando habían cumplido cinco años.

Mazzantini, como director de lidia no tiene rival. En la muerte de sus toros pasó parado y con arte, salvo en algunos pases, pocos por cierto, en que se precipitó un poco.

Al estoquear el primero y el quinto entró perfectamente, resultándole buenas las estocadas. En el tercero no puede desearse más guapeza ni pulcritud al aguantar al toro. ¡Qué lástima que no intente recibir! Ninguno más indicado que él para esta suerte. Haga algunos ensayos y el triunfo será seguro, infalible.

En la brega y quites, superior y activo. En banderillas, muy bien. Algunos energúmenos le silbaron en algunas ocasiones por sistema ó prevenciones ridículas.

El que sea un torero fino, digno y bien educado, no quiere decir que no pueda matar más toros que ningún otro, y que no sea tan valiente como el primero que haya pisado la plaza. Es más; si siempre se portara como en esta corrida, no habría quien le metiera mano al estoquear. A cada cual lo suyo. Escuchó aplausos toda la tarde.

Jarana, muy activo, muy valiente y deseando agradar.

En cuanto á su trabajo ya es distinto. En primer lugar le aconsejo menos arrogancia, y sobre todo, con los que valen más que él. El primer toro que estoqueó andaba algo descompuesto, y Mazzantini, en previsión de lo que pudiera ocurrir, se dispuso á ayudarle, como era su deber. El hombre lo tomó á mal, y con marcado desenfado le mandó retirar. Poco después sufrió las consecuencias, y gracias que el toro buscó la huida, que de otro modo, le hubiera costado caro. En los pases paró bastante, y si bien algunos fueron buenos, en muchos se descubrió. Al matar, en general entró con guapeza, pero da poca salida con la muleta, cosa que puede ocasionarle un disgusto. En la brega, activísimo y acertado, excepto en empeñarse en quitar el toro á Mazzantini, según queda dicho, máxime correspondiendo el quite á Luis.

En banderillas, muy bueno, y pudiendo alternar con cualquiera, seguro que no descompondrá el cuadro.

De los banderilleros, todos cumplieron, tanto en brega como palitroqueando.

De los picadores sobresalió Amaré, pues si bien el Chato clavó algún puyazo bueno, estuvo retraído toda la tarde.

La presidencia, pesada en algún toro. El servicio de caballos, regular, y el de plaza, bueno.

Murieron 14 penceos.

La entrada, buena en la sombra y regular en el sol.

Parte facultativo. El picador Ramón Castellón ha sufrido, durante la lidia del sexto toro, una fractura del húmero derecho en su tercio inferior, de pronóstico grave.

El Corresponsal.



Madrid.—En la corrida de novillos celebrada en esta capital el día de San Pedro, 29 de Junio último, se jugaron seis toros de la ganadería de D. Manuel Bañuelos y Salcedo.

El primero fué tostado, el segundo no hizo más que cumplir, al tercero, que acabó de inutilizarse al salir de la primera vara, fué preciso darle la puntilla, el quinto mostró alguna voluntad con los jinetes, el cuarto resultó mediano, y cumplieron el sexto y séptimo.

La generalidad de los bichos eran defectuosos é inútiles.

Entre los siete aguantaron 31 varas, dieron 9 caídas y mataron 4 caballos.

Pepe-Hillo, en la muerte de su primero pasó fresco y ceñido, y después de una estocada en lo alto con mala dirección, deja una estocada buena entrando y saliendo bien.

En su segundo, cuarto de la corrida, y cuya muerte según las buenas prácticas le correspondía, quedó bien hiriendo.

Lesaca quedó bien en su primer toro, y tuvo poca fortuna en el segundo.

Gavira, valiente y nada más.

De los jinetes, quedó mejor Fortuna.

Los banderilleros, cumplieron.

El Rubio, al dar el salto de la garrocha al cuarto bicho salió enganchado, resultando con un puntazo en la rodilla derecha.

La entrada, buena.

Lapresidencia, encomendada al Sr. Peláez Vera, muy mediana.

Lorca.—La inauguración de la nueva plaza construida en esta ciudad se verificó el día de San Pedro, con seis toros de Veragua, que estoquearon Lagartijo y Reverte.

El ganado cumplió matando 14 caballos.

Los matadores quedaron muy bien, siendo bastante aplaudidos.

Apoderado.—El del espada Juan Jimenez (Ecijano) en Madrid, lo es D. Antonio González García, calle del León, núm. 25, principal.

Alicante.—El día 7 del mes próximo se celebrará en esta capital una corrida en la que Minuto y Reverte estoquearán seis toros de Cámara.

Avila.—En la corrida verificada en esta capital el día de San Pedro los toros de Sanz resultaron buenos.

Cervera estuvo muy valiente en la brega y muerte de sus toros, por lo cual escuchó muchas palmas y recogió bastantes tabacos.

Manuel Vargas TORNERO)

apoderado de

Enrique Vargas (MINUTO)

Zaragoza, 41. — Sevilla

Burgos.—La primera corrida verificada el día 29 del pasado fué aceptable por los toros de Patilla.

Tomaron 42 puyazos, ocasionaron 23 caídas y destriparon 17 caballos.

Mazzantini quedó bien, en general, tanto en la brega como en la muerte de sus toros.

Espartero quedó mal, exceptuando una media estocada buenísima, con que hizo rodar al toro cuarto.

De los picadores, Chato y Sastre.

De los banderilleros, Galea y Valencia.

La entrada, un lleno.

En la segunda corrida se lidiaron seis toros de Solís, bastante aceptables, sobresaliendo el primero. Murieron 14 caballos.

Los matadores Mazzantini y Espartero trabajaron con verdaderos deseos de quedar bien, pero en la suerte de matar, tanto el uno como el otro, tuvieron poca fortuna.

París.—El 26 del pasado Junio se inauguró la temporada taurina en la capital de Francia, lidiándose dos toros del Duque de Veragua, dos de Bañuelos y dos cabritos de la Camargue, para ser corridos estos últimos por la cuadrilla de toreros franceses de Pauly.

Angel Pastor y su cuadrilla fueron muy aplaudidos, así como los rejoneadores Bento d'Aranjo y Mlle. Gentil.

El ganado dió bastante juego.

Los lidiadores fueron obsequiados con tabacos sombreros, ramos, abanicos y vivas.

Faico.—Las empresas que deseen contratar á este matador de toros, pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

Madrid.—El domingo próximo darán comienzo las novilladas de la Canícula, estoqueando seis toros Faico, Pepe-Hillo y Gavira.

Telegramas.—Recibimos anoche los siguientes:

Valencia, 3 (7,20 n.).—En la corrida de esta tarde se han lidiado tres toros de D. Vicente Martínez é igual número de Aleas.

De los seis bichos, cuatro han resultado regulares; el tercero manso y el cuarto huido. Se han puesto 43 varas y han muerto 8 caballos.

Los matadores, Espartero, Guerrita y Fabrilo, muy bien, atendidas las condiciones del ganado.

La entrada, casi lleno.—Teorías.

Sevilla, 3 (8,15 n.).—Los toros de Benjumea cumplieron. El sexto ha sido fogueado. Han muerto 5 caballos.

En la muerte de los toros, Litri ha quedado muy bien. Vaquerito, aceptable, y Moisés, mal.—C.

Valladolid, 3 (11,5 n.).—Los novillos de Mariano Reina, lidiados esta tarde, han resultado medianos. Caballos muertos, 4.

Barberillo, cumplió. Conejo, mediano.—Gola-sejo.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
+ de JOSÉ ORTEGA +
Ruzafa, 51, VALENCIA

TELEGRAMAS
ORTEGA Impresor Valencia.

Para Plazas de Toros,
— Ferias y Teatros. —

ESPECIALIDAD

en la confección de toda clase de carteles,
Incluso AL CROMO y de GRAN LUJO, CA-
BEZAS, VINETAS PARA PROGRAMAS
A MANO, BILLETAS, PASES, etc., etc.
Servicio rápido.—Precios sin competencia.
La correspondencia se contesta en el día.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.